

# De alcalde en Venezuela a canillita en Argentina

**José Viloría fue intendente de Miranda, un municipio de Venezuela con 30 mil habitantes. Luego de terminar su mandato en 2017, y con la seria amenaza de convertirse en un preso político del gobierno de Nicolás Maduro, se fue del país con su familia sin avisar y hoy atiende un puesto de diarios en el Microcentro porteño.**

Venezuela es un tema de debate casi constante en nuestro país. Si bien puede haber discusiones sobre cuestiones políticas y económicas, hay hechos donde las palabras sobran. Según confirmó la Dirección Nacional de Migraciones, los venezolanos constituyen actualmente la primera corriente migratoria que llega a la Argentina. Desde 2012 al 31 de julio de este año, aproximadamente 170 mil venezolanos se radicaron en el país. Si se comparan los primeros nueve meses de 2019 con los de 2016, el ingreso terrestre de personas provenientes de Venezuela a través de pasos fronterizos creció un 531%. Pero no son los únicos números alarmantes: el lunes 28 de octubre, la ONU advirtió que para 2020 serán 6,5 millones los migrantes y refugiados en América Latina. La extrema crisis económica y la represión como respuesta del go-

bierno de Nicolás Maduro se han profundizado, a tal punto que la Oficina de Naciones Unidas para los Derechos Humanos publicó un documento de 18 páginas, elaborado por la expresidenta de Chile Michelle Bachelet, en el que detalla torturas, crisis sanitaria, migratoria e inacción del Estado ante esas denuncias. Quizás uno de los párrafos más graves del informe es el que señala que *“miles de personas, principalmente hombres jóvenes, han sido matadas en supuestos enfrentamientos con fuerzas estatales en los últimos años. Existen motivos razonables para creer que muchas de esas muertes constituyen ejecuciones extrajudiciales perpetradas por las fuerzas de seguridad”*.

## El exilio en primera persona

Uno de los tantos venezolanos que llegaron a nuestro país fue José Acisclo

Viloría, un hombre de 59 años que desde hace un mes se convirtió en canillita en el Microcentro. Lo que pocos clientes conocerán al llevarle sus publicaciones, es que **José es el ex alcalde de Miranda, un municipio de 30 mil habitantes que se encuentra en el estado venezolano de Trujillo**, y que huyó de su país porque tenía la información de que una vez que finalizara su mandato, en diciembre de 2017, podía convertirse en un preso político.

**Hoy vive en Lanús y viaja hasta Lavalle y Carlos Pellegrini y allí atiende el puesto de diarios entre 10 y 12 horas por día**, pero por aquellos días, un conocido suyo dentro del partido chavista le dijo *“Mira, José, en el partido escuché que dos diputados y el alcalde van a montar un show contigo cuando entregues el poder. Lo menos que pueden hacer es meterte preso acusándote de corrupto”*. Yo sabía que no había hecho nada y decía que estaba la Contraloría (es el máximo órgano de control fiscal del Estado), que no pasaba nada, pero me decían que, una vez en el Estado, podían montar cualquier tipo de show. Le conté a mi esposa y, aunque no quería, le dije ‘me voy’. Una de mis hijas ya estaba aquí y lo hice al ver el desespero de ellas”, cuenta José sobre el momento previo a su decisión de irse del país y asegura que las acusaciones sobre su gestión *“no tienen fundamentos”*, ya que prácticamente él no pudo *“manejar los recursos económicos de la alcaldía”* (ver recuadro *Historia de un escape*).



**José Viloría fue alcalde del municipio de Miranda en el periodo 2013-2017. Hoy vive en Lanús y trabaja 12 horas en un puesto de diarios en Lavalle y Carlos Pellegrini.**

### Fomento a la lectura

De un día para el otro y con sólo un breve aviso a un hermano –“*porque si avisaba que me iba, me podrían allanar la casa*”–, se fue de Venezuela, país del que nunca había salido ni siquiera de turista en sus 57 años –hoy tiene 59– y, como ya tenía una hija viviendo en Argentina, decidió quedarse a vivir acá. Recuerda que le costó encontrar trabajo porque “*a mi edad me van diciendo que ya no sirvo para los puestos (de trabajo)*”. Por su pasado como bibliotecario y su interés por la lectura, decidió intentar conseguirlo en algo relacionado a la cultura, y así llegó a un puesto de diarios: “*En Venezuela siempre lo primero que hacía era comprar el periódico. El Nacional, Universal, Últimas Noticias, eran los más vendidos*”. Por su relación con los libros y la cultura en general, asegura: “(En Venezuela) *he invitado a los niños a que se enamoraran de la lectura porque si empezaban a leer a temprana edad, mucho era lo que iban a saber, a diferencia de estos días*”.



### Las elecciones en el país

Las del 27 de octubre fueron las primeras elecciones presidenciales que vivió José en Argentina, y le pareció que “*todo se manejó con tranquilidad, algo a lo que en los últimos 20 años no nos hemos acostumbrado en Venezuela porque hay mucho choque, mucha discordia. No sé el resto de la gente, pero en general me pareció algo tranquilo. Siento que se instaló un poco de miedo previo (a la elección)*”. Si bien aquí suele haber manifestaciones a diario, con protestas –en varios casos, con causas justas– y con la crisis económica en uno de sus puntos más críticos, José Viloria asegura que le “*despierta una envidia sana la democracia en Argentina*”. Aunque uno de los temas que lo preocupan en relación a la política local, es la relación que tenga el Estado argentino con el venezolano: “*Me preocuparía que el próximo gobierno de (Alberto) Fernández estreche más sus vínculos*”.



La situación económica actual afecta al kiosco donde trabaja José, ya que dice que cada vez se vende menos, pero sufrió mayores caídas desde otro problema: el Gobierno de la Ciudad corrió su puesto desde Avenida de Mayo a Lavalle y el puesto perdió a decenas de clientes fijos.



José Viloria comenzó a militar en el partido Acción Democrática, se alejó de la política y, por pedido de sus vecinos, decidió participar en las elecciones para alcalde del año 2013 a través del espacio Voluntad Popular y obtuvo casi el 53% de los votos. Gobernó hasta fines de 2017.

“LO QUE PASA EN VENEZUELA ES DIGNO DE ESTUDIO, NO TIENE PIES NI CABEZA, ES COMO QUE UNO SE PROPONGA DESTRUIR ALGO SIN CONSTRUIR NADA”, ASEGURA JOSÉ MIRANDA, EL EX ALCALDE VENEZOLANO QUE HOY TRABAJA EN UN PUESTO DE DIARIOS EN BUENOS AIRES.

SEGÚN LA OEA, COLOMBIA ES EL PAÍS CON MÁS VENEZOLANOS EN SU TERRITORIO, CON 1,6 MILLONES, Y LE SIGUE PERÚ, CON 900.000. EN ARGENTINA HAY MÁS DE 150.000.

## Historia de un escape

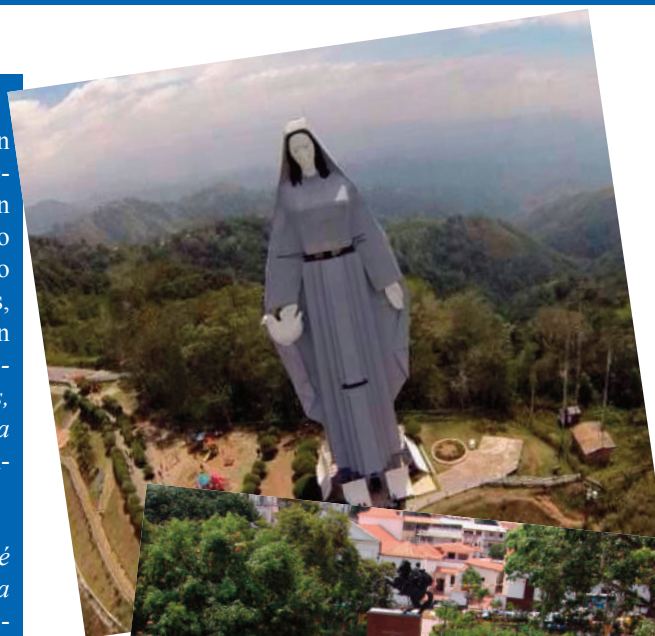
De joven, José se interesó por la política y comenzó a militar en Acción Democrática, un partido con una larga tradición en Venezuela, pero a principios de la década del '90, decidió hacerse un lado de la política. Trabajó durante más de 30 años en el Ministerio de Educación como profesor de educación física y bibliotecario en el municipio venezolano de Miranda. Además de esas tareas, también se recibió de locutor de radio y comenzó a trabajar en un programa local. *“Era un trabajo extraordinario porque uno cumplía el horario, y luego iba con los alumnos, sembraba árboles, limpiaba parques. Esas actividades las fusionaba con el programa de radio, donde convocaba a la gente a participar”* y tomar conciencia ecológica sobre el tratamiento de la basura.

*“Eso la gente lo fue tomando en cuenta eso y me decían ‘¿por qué no aspiras a la intendencia?’ y yo decía que ya no me interesaba nada la política y no quería regresar”,* recuerda el flamante canillita. Finalmente, aceptó, y en 2013 fue a elecciones en un municipio como el de Miranda, que hacía 10 años era gobernado por el chavismo. **Tras ser electo con el 53% de los votos, José Acisclo Viloría se convirtió en alcalde, pero no sería su alegría, sino que “a partir de ahí adelante empezó mi calvario. De las 20 alcaldías en el Estado de Trujillo, 4 las ganó la oposición; 4 alcaldes fuimos. Como no me enviaban los recursos, me ataron de manos: tenía problemas de agua, de alumbrado público y no tenía ningún recurso porque los tenía que mandar el Estado, y por no pertenecer a su partido político, no lo hacían. Hablaba con el gobernador, pero no pasaba nada; iba a Caracas (la capital) y nada. Eso no sucedió nunca en Venezuela. Los únicos recursos que enviaban era para pagar al personal y en algunos casos dinero para obras, pero tenía que ser manejada por unos consejos comunales que el gobierno nombraba para que ellos hicieran lo que quisieran. Donde había alcaldes opositores, ponían a los consejos comuneros y los alcaldes no podíamos hacer nada”.**

En octubre de 2016, el diario El Nacional, uno de los de mayor tirada en Venezuela, tituló que *“Miembros del PSUV (el partido chavista) tomaron arbitrariamente alcaldía en Trujillo”* y daba cuenta de la denuncia del entonces alcalde de Miranda de la toma por parte de dirigentes políticos, con ayuda de oficiales y efectivos de la Guardia Nacional, que ocuparon el edificio. *“El director de la policía y el gobernador del estado Trujillo conocen la situación, pero no han hecho nada. Este fue un acto planificado por la dirigencia regional del PSUV y supone una nueva etapa de persecución que mantiene el régimen de Nicolás Maduro”,* denunció en aquel momento. Ese era el clima previo a su salida del país en diciembre de 2017, la última vez que José Viloría pisaría suelo venezolano hasta el momento.



Además de lector, José es locutor y quisiera conseguir un espacio para hacer un programa de radio. Así que si alguien anda con un proyecto similar, aquí les presentamos un candidato.



Miranda es uno de los veinte municipios que forman parte del Estado Trujillo, en Venezuela, y tiene, aproximadamente, 30 mil habitantes.